

En Inglaterra

Congreso de las Uniones Obreras británicas Protege al obrero la ley de Accidentes del trabajo?

abandono de este servicio, el más humano de todos, que quedaba desatendido. Mis compañeros y yo insistimos en la campaña. Perseveramos en nuestra actitud. Actualmente se piensa resolver de una vez este problema, adquiriendo el Manicomio particular de los hermanos hospitalarios de San Juan de Dios para el servicio provincial. Aunque, ¿cuidado, cuidado! Cuidado no se levante sobre el Manicomio una nueva capilla, no se eleven los pisos nuevamente para las comitadades y no entreguemos la razón de los enfermos a las mismas comitadades religiosas.

dial, y yo aseguro que pronto, muy pronto, la instrucción pública en España se regirá desde la tribuna de la Casa del Pueblo. (Aplausos.) En cuanto al régimen permanente del Hospicio, ofrezco otra solución. Os agradezco la aquiescencia que habéis manifestado a la primera de mis observaciones; vuestro acogimiento a mis ideas y proyectos, que yo obtengo sanción en vuestra conciencia, me llevará próximamente a presentar suficientemente determinados estos proyectos a la Diputación. En cuanto al régimen permanente, creo que también hay solución. Yo no he ido allí a destruir, sino a construir. Vosotros y yo tenemos la obligación de hacer obra constructora en toda ocasión.

vez, que era más ambicioso, que no me satisficiera la vicepresidencia. Me halagaría ser presidente, llegando al cargo por el sufragio directo de los demás diputados provinciales, elegidos también hasta allí por el sufragio directo de la masa trabajadora, cuando se haya resuelto, y yo no tenga que resolverlo allí, el problema de la depreciación monetaria.

Hay 15 millones enterrados, que pueden llegar a 20 antes que se terminen las obras en el pueblo de Valdelatas. No podemos desentendernos de esto en las oscilaciones políticas, puestos a pensar en ser un obstáculo más. No. Es preciso que aquello se transforme en algo de distinta condición. Es preciso que la Diputación convoque a las demás Diputaciones de España y les diga: «Vosotros tenéis, no podéis tener nunca una ley de esta naturaleza». Y llame a una representación del Estado y le diga: «El Estado tendrá necesidad de nuevos esfuerzos económicos para tener una gran edificación pedagógica.» La provincia no puede mantener el internado en un edificio de esta magnitud; pero con una mancomunidad de las fuerzas provinciales españolas y la ayuda del Estado podrá ser definitivamente terminado, infundiendo un aliento de generosidad a ese presupuesto vitando y se convertirá lo malo en bueno. Aquello podrá ser lo que yo le decía a un compañero mio diputado en la Universidad de Trabajo de Charleroi.

Y voy a ver si logro encerrar plásticamente la solución. No tiene nada más que una. Yo os invitara a una experimentación; pero como eso es cosa de un laboratorio de psicología, no me atrevo a efectuarla. Pero no sé si todavía queda en vuestros bolsillos una peseta. ¿Queda aún? Pues sí queda, sacadla y buenamente la entregad a la salida en la recaudación que se haga, y yo os lo agradezco. Pero mientras fijas en la moneda. Voy a ver si encuentro una. He aquí una peseta. En esta peseta veo como en todas—supongo que no será sevillana, aunque todas tienen una gracia sevillana porque tienen la gracia de Dios—; en esta hay, como en todas, cara y cruz; y tras la cruz está el diablo. Fijos en la cruz de la moneda y en lo que dice; el escudo español, la fecha, que puede ser distinta y valor, una peseta. Términos claros: rey constitucional de España. ¡Pero no sé si os habréis fijado en que de estas cuatro palabras, todas claras, legibles y significativas, hay una que está en abreviatura: constitucional. No caben tantas letras en tan exiguo espacio. Y eso es lo que es preciso remediar para su futura estabilidad y para su futuro valor. He ahí el problema. No es posible que subsista la abreviatura constitucional, y si hace falta para ello suprimir otras tres letras, vamos a nuestro deber por el bien y el honor de España.

El partido conservador, lord Beaverbrook y otros esperan encontrar una solución a nuestros problemas en un acuerdo fiscal y de tarifas. Jamás idea tan loca ha sido propuesta al pueblo inteligente. De ningún modo seguiremos esa política. Los socialistas nunca han adoptado una actitud inflexible sobre el libre cambio. Ellos consideran cualquier arma fiscal como un instrumento cuyo uso pueden determinar las circunstancias, mas no como la base de una solución de cualquier problema. Si, por ejemplo, la industria del acero estuviera bajo el control público y los financieros internacionales trataran de atacarlo mediante el dumping o por otros medios, habría que proteger dicha industria. Poner una barrera aduanera con los presentes directores de la industria del acero, no obstante, sería poner un impuesto para mantener la inequidad y los métodos anticuados.

Uno ha hablado con los niños y les ha hecho algunas pequeñas preguntas para conocer el grado de su educación, y dice: «Les pregunté cuántas eran 5 y 3. Unos contestaron que 11 y otros que 14.» Claro está que los que contestaron 11 eran futuros contribuyentes y los que contestaron 14 futuros diputados.

La cuestión que desde hace rato tributa al orador una ovación clamorosa y entusiasta, ahoga las últimas palabras, que se pierden en el estruendo de los aplausos. Continúa la ovación, y Ovejero tiene que dirigir nuevamente la palabra al público y dice que para corresponder a la benevolencia que han tenido con él promete hablarles en breve de asuntos políticos. Al terminar, nuevamente se reproducen los aplausos.

El presidente pronuncia unas palabras felicitando del éxito de la conferencia de Ovejero y anuncia que a la salida se hará una colecta a beneficio del Fondo electoral. La cuestión produjo 156,70 pesetas.

Si la historicación de nuestro estudio y el relato de estas derivaciones no tuviesen una virtud que el causador una emoción pasajera, habríamos perdido la mañana. Yo aspiro a otra cosa; aspiro a vuestra cooperación social para el remedio de este problema; aspiro a la resolución de este como de todos los problemas de la Diputación provincial. Yo he lanzado ya en la Diputación dos ideas que tengo el deber de exponer. Una es de índole circunstancial, otra de carácter definitivo. La de índole circunstancial también es de perentorio carácter y angustiosa esencia; urge resolver para siempre el magno problema económico y financiero. Para ser lo primero es algo sencillo; basta con suprimir una de estas cifras del presupuesto provincial de hoy; lo que cuesta la instalación de persianas: 165.740,94 pesetas; lo que cuesta el aumento de obra en una piscina de natación: 165.747,81 pesetas. Os advierto que en la piscina no hay gota de agua. Cualquiera de estas cifras: lo que cuesta la residencia para la comunidad de frailes, lo que cuesta la segunda capilla, es suficiente para esto que he propuesto. He dicho, he pensado de este modo: Hoy tenemos unos 200 niños en el Asilo del Pardo—esos 200 niños que no son niños, que son espectros, que tienen el color livido de los que viven debajo de tierra—, y me dije: 200 niños a 1.000 pesetas; 200.000 pesetas al año sin intervenir en el establecimiento, sin hermanas de la caridad, sin frailes de generoso espíritu, sin visitantes provinciales, sin zarzandias, pueden ir a manos de 200 familias; familias que ofrecen garantías, dignidad, rectitud; familias necesitadas, humildes, inteligentes; familias residentes en los pueblos; familias de maestros y maestras, que a la vez que educan nuevas generaciones enseñan a su vez más para completar el curso, esos míseros ingresos del Magisterio. ¿En qué pensará el ministro de Instrucción pública? Hay maestros que necesitan treinta o cuarenta años, toda la vida, para ascender de sueldo.

La instrucción pública en España, como la familia española, tiene un problema que se resuelve en un momento. ¿Qué solución? Esperación. ¿Es un secreto.

Los trabajadores del campo Importante asamblea de Sociedades agrarias de Cataluña BARCELONA, 7. (Por telégrafo.) Bajo la presidencia del camarada Lenas, y actuando de secretario Martínez Cuenca, de la Federación Regional, se ha celebrado una importantísima Asamblea de Sociedades agrarias de Cataluña pertenecientes a la Unión General de Trabajadores. Se nombró a los camaradas Juan Durán y Florencio Lenas delegados efectivo y suplente, respectivamente, al Comité nacional de la Federación de Trabajadores de la Tierra.

Yo he lanzado ya en la Diputación dos ideas que tengo el deber de exponer. Una es de índole circunstancial, otra de carácter definitivo. La de índole circunstancial también es de perentorio carácter y angustiosa esencia; urge resolver para siempre el magno problema económico y financiero. Para ser lo primero es algo sencillo; basta con suprimir una de estas cifras del presupuesto provincial de hoy; lo que cuesta la instalación de persianas: 165.740,94 pesetas; lo que cuesta el aumento de obra en una piscina de natación: 165.747,81 pesetas. Os advierto que en la piscina no hay gota de agua. Cualquiera de estas cifras: lo que cuesta la residencia para la comunidad de frailes, lo que cuesta la segunda capilla, es suficiente para esto que he propuesto. He dicho, he pensado de este modo: Hoy tenemos unos 200 niños en el Asilo del Pardo—esos 200 niños que no son niños, que son espectros, que tienen el color livido de los que viven debajo de tierra—, y me dije: 200 niños a 1.000 pesetas; 200.000 pesetas al año sin intervenir en el establecimiento, sin hermanas de la caridad, sin frailes de generoso espíritu, sin visitantes provinciales, sin zarzandias, pueden ir a manos de 200 familias; familias que ofrecen garantías, dignidad, rectitud; familias necesitadas, humildes, inteligentes; familias residentes en los pueblos; familias de maestros y maestras, que a la vez que educan nuevas generaciones enseñan a su vez más para completar el curso, esos míseros ingresos del Magisterio. ¿En qué pensará el ministro de Instrucción pública? Hay maestros que necesitan treinta o cuarenta años, toda la vida, para ascender de sueldo.

La instrucción pública en España, como la familia española, tiene un problema que se resuelve en un momento. ¿Qué solución? Esperación. ¿Es un secreto.

El paso de los ex secretarios de la ex dictadura por Galicia ha levantado una arremuinada polvareda de santa indignación en el seno de la conciencia popular de la región entera. Nadie esperaba que la desfachatez, la sinvergüenzonería, el impudor llegaran a donde han llegado con el triste espectáculo que han dado estos tres odiosos detritus de un momento lamentable, vergonzoso y siniestro de la Historia de España.

Con entero beneplácito mío quiero que reciba el Magisterio muchas duras lecciones de escarmiento social para que aprendan de una vez que en la defensa del Magisterio español no está el ministerio de Instrucción pública, sino la Casa del Pueblo, la opinión trabajadora. Esos son vuestros compañeros predilectos, lo son en todas partes; el proletariado intelectual recluta en el Magisterio las fuerzas vivas de la regeneración mu-

El «Brazo de gitano» VIGO, 8.—En Mondariz se celebró el sábado una boda, y los asistentes a ella fueron observados con un «brazo» en la boca de la novia.

El «Brazo de gitano» VIGO, 8.—En Mondariz se celebró el sábado una boda, y los asistentes a ella fueron observados con un «brazo» en la boca de la novia.

LONDRES, 8.—Con tiempo limitado para los discursos, el Congreso de las Uniones Obreras ha discutido el informe del Comité de Economía del Consejo general, que afecta a la cuestión de las relaciones comerciales interimperiales.

«La nación—dijo—, así como los Sindicatos, deben congratularse del hecho de que el Congreso no deje de ser gran problema en manos de sus adversarios.»

El partido conservador, lord Beaverbrook y otros esperan encontrar una solución a nuestros problemas en un acuerdo fiscal y de tarifas. Jamás idea tan loca ha sido propuesta al pueblo inteligente.

El principal objeto del informe es presentar al Gobierno un programa de propuestas para constituir una organización económica del imperio británico.

El paso de los ex secretarios de la ex dictadura por Galicia ha levantado una arremuinada polvareda de santa indignación en el seno de la conciencia popular de la región entera.

En la Asamblea hubo gran entusiasmo y se ratificó la adhesión a los principios y a la táctica de la Unión General de Trabajadores.

En la Asamblea hubo gran entusiasmo y se ratificó la adhesión a los principios y a la táctica de la Unión General de Trabajadores.

En la Asamblea hubo gran entusiasmo y se ratificó la adhesión a los principios y a la táctica de la Unión General de Trabajadores.

En la Asamblea hubo gran entusiasmo y se ratificó la adhesión a los principios y a la táctica de la Unión General de Trabajadores.

pero no se advierte la posibilidad de un importantísimo bloque asiático-ruso.

El imperio no es una unidad económica. No se sostiene a sí propia. El informe implica una política contraria a la sentada por la Federación Sindical Internacional, y no ayudará a las relaciones amistosas con nuestros hermanos del continente.

Todo bloque económico necesita su puesto bajo el Sol. Eso fue la causa de la última guerra.

Se entabla un debate sobre el paro. Hécense notar el fracaso del sistema capitalista en hallar trabajo para todos los obreros y desempleados como la introducción de nuevas máquinas ha aumentado la producción de manera que menos hombres producen la cantidad de mercancías que hallan salida en el mercado.

El Congreso aplaza sus sesiones hasta el día siguiente.—White.

El Congreso aplaza sus sesiones hasta el día siguiente.—White.

El Congreso aplaza sus sesiones hasta el día siguiente.—White.

El Congreso aplaza sus sesiones hasta el día siguiente.—White.

El Congreso aplaza sus sesiones hasta el día siguiente.—White.

reclamaciones por accidentes del trabajo, lentitud que cada día se acentúa, da lugar a las más inhumanas consecuencias.

En 1923, en las columnas de EL SOCIALISTA, propugnábamos la imperiosa necesidad de reformar, mejor dicho, de transformar la ley de accidentes del trabajo de 1922, pues más que una ley mezquinamente protectora del obrero, en la práctica resultaba y resulta una ley escarnecedora del obrero.

Hay casos verdaderamente trágicos; casos que, sin duda, debieron conocer ministros de Justicia y Trabajo pasados y presentes y que nada hicieron por evitarlos, cuando se pueden evitar con una simple disposición (hoy que tantas cosas por disposición ministerial se hacen) que bastaría para poner coto a estos desastres.

Se trata de un carpintero de armar, Eleuterio Canales, que sufre una caída y se fractura la tibia, el peroné y el astrágal, huesos que constituyen la articulación del pie con la pierna.

El caso de este obrero que sufre una caída y se fractura la tibia, el peroné y el astrágal, huesos que constituyen la articulación del pie con la pierna.

El caso de este obrero que sufre una caída y se fractura la tibia, el peroné y el astrágal, huesos que constituyen la articulación del pie con la pierna.

El caso de este obrero que sufre una caída y se fractura la tibia, el peroné y el astrágal, huesos que constituyen la articulación del pie con la pierna.

El caso de este obrero que sufre una caída y se fractura la tibia, el peroné y el astrágal, huesos que constituyen la articulación del pie con la pierna.

El caso de este obrero que sufre una caída y se fractura la tibia, el peroné y el astrágal, huesos que constituyen la articulación del pie con la pierna.

el Gobierno civil. El representante de la Compañía pide plazo para consultar en vista de lo manifestado por el patrono, y el obrero le propone, colmando la seguridad de su estado, someterse a un nuevo reconocimiento, no de su médico, sino de médico o médicos especialistas en fracturas, aceptando el dictamen que den. La Compañía rechaza la proposición tan ecuánime y justa; después de nuevo plazo, la Compañía rechaza de plano la reclamación, a pesar del informe del patrono, que asegura que el obrero no puede trabajar en su oficio, y pide que se siga el trámite oportuno.

Trámite oportuno: 1.º Informe de la Real Academia de Medicina. Este alto organismo reanudar sus tareas hacia el día 15 de octubre. Será reconocido el obrero en 1.º de noviembre; el dictamen será aprobado en últimos de este mes, que, pasando por Secretaría, será remitido al Gobierno civil a mediados de diciembre de diciembre. Con esto damos cumplimiento al artículo 217 del Código del Trabajo. Si el informe es favorable, como la vía administrativa no tiene facultades ejecutivas, si la Compañía se obstina, el asunto tiene que pasar al Tribunal industrial.

2.º Demanda al Tribunal industrial. La demanda ante este Tribunal se presenta, por muy pronto que sea, a mediados de enero; juicio de conciliación, últimos de enero; señalamiento de juicio, últimos de mayo de 1931 o mitad de junio; suspensión del juicio por incomparecencia de Compañía y patrono; nueva citación, por lo menos, hasta el mes de agosto; sentencia; plano para apelar, etcétera; cuando la sentencia sea firme, si no apela, el obrero cobrará en el mes de septiembre.

3.º Si la Compañía no se conforma con el fallo, si le es desfavorable, seguramente apelará al Tribunal Supremo. Señalamiento, por muy pronto, mayo de 1932. Si se confirma la sentencia, con los trámites burocráticos que aún restan, cobrará a últimos de julio de 1932. Fue así el mes de julio de 1930 y se hará efectivo lo que en derecho le corresponde en 1932, con las mermas consiguientes.

Este caso es un patrón de los infinitos que vemos de ordinario. Conclusión: Un obrero inútil, que reclama un derecho, que para hacerle valer con la urgencia que le necesita económica le impide se someta al juicio del patrono, de los jueces especialistas, de toda clase de técnicos, de la Compañía, de su médico, y se le contesta que siga el trámite oportuno. Es un patrón de cinco hijos, el mayor de ocho años; cinco víctimas más, inocentes, que pasarán hambre y vivirán miserablemente; que la tuberculosis hará presa en ellos; que serán hijos del arroyo, y que esta sociedad responsable les exigirá responsabilidad si el hambre les induce a querer matar.

Para estos delitos de lesa humanidad aún no hay incorporado un artículo en el Código penal, pero hay una ley que obliga a la ayuda en sus tareas a esta clase de delincuentes, aún no clasificados en las leyes burocráticas.

Doctor J. TORRES FRAQUAS

Doctor J. TORRES FRAQUAS

Doctor J. TORRES FRAQUAS

Proyección sobre Galicia

El triste paso de la farolada

El paso de los ex secretarios de la ex dictadura por Galicia ha levantado una arremuinada polvareda de santa indignación en el seno de la conciencia popular de la región entera.

Nadie esperaba que la desfachatez, la sinvergüenzonería, el impudor llegaran a donde han llegado con el triste espectáculo que han dado estos tres odiosos detritus de un momento lamentable, vergonzoso y siniestro de la Historia de España.

En la Asamblea hubo gran entusiasmo y se ratificó la adhesión a los principios y a la táctica de la Unión General de Trabajadores.

En la Asamblea hubo gran entusiasmo y se ratificó la adhesión a los principios y a la táctica de la Unión General de Trabajadores.

En la Asamblea hubo gran entusiasmo y se ratificó la adhesión a los principios y a la táctica de la Unión General de Trabajadores.

Proyección sobre Galicia

El triste paso de la farolada

El paso de los ex secretarios de la ex dictadura por Galicia ha levantado una arremuinada polvareda de santa indignación en el seno de la conciencia popular de la región entera.

Nadie esperaba que la desfachatez, la sinvergüenzonería, el impudor llegaran a donde han llegado con el triste espectáculo que han dado estos tres odiosos detritus de un momento lamentable, vergonzoso y siniestro de la Historia de España.

En la Asamblea hubo gran entusiasmo y se ratificó la adhesión a los principios y a la táctica de la Unión General de Trabajadores.

En la Asamblea hubo gran entusiasmo y se ratificó la adhesión a los principios y a la táctica de la Unión General de Trabajadores.

En la Asamblea hubo gran entusiasmo y se ratificó la adhesión a los principios y a la táctica de la Unión General de Trabajadores.

La tradición y cuentos para los niños

La tradición y cuentos para los niños

Dice ese gran poeta, hoy casi ignorado de nuestra olvidadiza generación, que se llamó Manuel del Palacio, que de un extremo a otro del globo

Dice ese gran poeta, hoy casi ignorado de nuestra olvidadiza generación, que se llamó Manuel del Palacio, que de un extremo a otro del globo

Dice ese gran poeta, hoy casi ignorado de nuestra olvidadiza generación, que se llamó Manuel del Palacio, que de un extremo a otro del globo

Dice ese gran poeta, hoy casi ignorado de nuestra olvidadiza generación, que se llamó Manuel del Palacio, que de un extremo a otro del globo

Dice ese gran poeta, hoy casi ignorado de nuestra olvidadiza generación, que se llamó Manuel del Palacio, que de un extremo a otro del globo

La tradición y cuentos para los niños

La tradición y cuentos para los niños

Dice ese gran poeta, hoy casi ignorado de nuestra olvidadiza generación, que se llamó Manuel del Palacio, que de un extremo a otro del globo

Dice ese gran poeta, hoy casi ignorado de nuestra olvidadiza generación, que se llamó Manuel del Palacio, que de un extremo a otro del globo

Dice ese gran poeta, hoy casi ignorado de nuestra olvidadiza generación, que se llamó Manuel del Palacio, que de un extremo a otro del globo

Dice ese gran poeta, hoy casi ignorado de nuestra olvidadiza generación, que se llamó Manuel del Palacio, que de un extremo a otro del globo

Dice ese gran poeta, hoy casi ignorado de nuestra olvidadiza generación, que se llamó Manuel del Palacio, que de un extremo a otro del globo

Doctor J. TORRES FRAQUAS

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes. 2,50 pts.
Provincias, trimestre. 9
25 ejemplares, 1,75 ptas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD
FÍDANSE TARIFAS
Los anuncios se admiten en esta Administración
de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Ante la ciudadela capitalista

La propiedad individual y el derecho de sucesión

Ernesto Solvay, ese gran autodidacto que había sacado de sí propio una doctrina que se parece mucho al sansimonismo, tenía costumbre de decir: «Lo que más me choca en el estado social presente es la desigualdad, las desigualdades, desde el punto de partida». —«Cartas y discursos de Ernesto Solvay», tomo II.)

Y tenía razón, si no en absoluto, en gran parte. En efecto, se puede sostener con muy serios argumentos — y Marx no los necesitaba — que sólo el capitalismo ha hecho posible el vuelo prodigioso de las fuerzas productivas, que está en camino de preparar y hacer necesarias nuevas formas de apropiación social. Pero en lo que respecta a la herencia, la propiedad capitalista hereditaria, parece ser que los economistas más conservadores han renunciado desde hace mucho tiempo a buscar el fundamento, ya sea en el derecho natural, ya en la teoría que funda el derecho de propiedad sobre el trabajo y el ahorro.

El derecho natural?

No puede llegar más que a consagrar el derecho legal de todos a las riquezas que provienen del don gratuito de la naturaleza y del trabajo de las generaciones pasadas.

El trabajo y el ahorro?

Lo que caracteriza precisamente la propiedad hereditaria es que, salvo casos excepcionales — la asociación entre el padre y los hijos —, no proviene en grado alguno del trabajo o del ahorro de los que se benefician.

LA UTILIDAD SOCIAL COMO FUNDAMENTO ÚNICO DE TODAS LAS FORMAS DE PROPIEDAD

Es verdad que Carlos Gide tiene perfecta razón al decir que el solo fundamento real que se puede dar a la propiedad, a la propiedad hereditaria, a toda forma cualquiera de propiedad privada, cooperativa o pública, es el de la utilidad social, y la demostración de este hecho es que tal modo de apropiación, en una sociedad dada, en un momento histórico determinado, constituye el mejor medio de utilización de las riquezas, el más energético estimulante de la producción.

Solamente que si es el interés general quien legitima, en ciertas condiciones, el derecho de propiedad y de propiedad hereditaria, debe ser también el interés general quien marque los límites.

Únicamente en los Manuales de lo Leroy-Beaulieu es donde se defiende todavía como cosa sacrosanta, como privilegio intangible de la propiedad individual, el derecho a disponer de las cosas de una manera absoluta, el derecho de transmitir de generación en generación, por un acto de voluntad personal soberana, los bienes que han sido adquiridos, ya sea bien o mal, por su autor.

De hecho, además, estas cuestiones siempre han estado reglamentadas por la ley o por la costumbre, teniendo en cuenta lo que se consideraba (por lo menos lo que consideraba la clase dirigente) como de interés social.

SI LA UTILIDAD SOCIAL ES FUNDAMENTO DE LA PROPIEDAD, TAMBIÉN MARCA LOS LÍMITES

Fué con este espíritu particularmente con el que los asambleístas de la Revolución francesa inscribieron la propiedad entre los «Derechos del Hombre».

En su gran discurso sobre la «Declaración de los Derechos», de 24 de abril de 1793, decía Robespierre:

1.º La propiedad es el derecho que tiene cada ciudadano de escoger y disponer de la porción de los bienes que la ley le ha garantizado. 2.º El derecho de propiedad está limitado, como todos los demás, por la obligación de respetar los derechos ajenos. 3.º No puede perjudicar ni a la seguridad, ni a la libertad, ni a la existencia, ni a la propiedad de nuestros semejantes. 4.º Todo tráfico que viole este principio es esencialmente ilícito e inhumano.

Luego es el derecho de propiedad así concebido «y así limitado» el que se halla en las leyes revolucionarias, especialmente en lo que se refiere a los derechos de sucesión.

LA REVOLUCION FRANCESA Y EL DERECHO DE SUCESION

Si la propiedad es el derecho absoluto de disponer de las cosas, el derecho de usar y de abusar, nada hubiera impedido al padre de familia desheredar a sus hijos, mantener por una disposición testamentaria el derecho de primogenitura; en una palabra, prolongar hasta después de la muerte su omnipotencia de propietario.

Las leyes revolucionarias le han impedido, sin embargo — en nombre del interés general —, y si más tarde el Código civil ha atenuado sus disposiciones, no obstante se ha mantenido, en lo que

régimen de sucesión sufra modificaciones radicales para caminar gradualmente hacia ese objetivo que los sansimonianos formulaban en estos términos: «Transportar al Estado, constituido en «Asociación de los trabajadores», el derecho de herencia, hoy encerrado en la familia doméstica.»

El Código civil, todos lo saben, clasifica las sucesiones en tres grupos: sucesiones en línea directa, sucesiones en línea colateral y sucesiones testamentarias.

El mismo orden seguiremos nosotros para continuar nuestros comentarios.

Emilio VANDERVELDE

Goicoechea conferencia con el rey

SAN SEBASTIAN, 8.—Han empezado las conversaciones del rey con los políticos, siendo la primera con el señor Goicoechea, quien estuvo hablando con don Alfonso tres cuartos de hora.

A la salida, el señor Goicoechea manifestó que la conversación había versado sobre asuntos de política, y declaró que no cree que en el curso de este mes se registre modificación alguna en el Gobierno.

Humoradas

Las suscripciones

El español suele ser hombre de poca iniciativa. Casi nunca se le ocurre nada. Por eso admite los hechos consumados con resignación. Todo lo más, todo lo más, espera que la Providencia le saque de apuros; y la Providencia, a veces, le sorprende.

Por eso confía tan poco así mismo, y busca la ayuda del prójimo, y se enfada cuando el prójimo no tiene a bien ayudarle.

Todos los españoles esperamos que el pueblo echará a Primo de Rivera, y qué indignación, la nuestra cuando vemos pasar años y años sin que el pueblo le eche! ¿Y los socialistas? También esperaba el ciudadano que los socialistas echaran a la dictadura, y tampoco era complaciente. ¡Maldita sea mi suerte! Yo lo peor era que a Juan Español no se le ocurría otra manera de echarlo.

Juan Español recurre siempre al prójimo para que le resuelva los conflictos; y el prójimo... ¡tercerito en el no hacerle caso. A veces... si se trata de reparar el templo del Pilar, de construir alguna plaza de fomento, o de hacerle una fiesta a algún santo, entonces... suele responder el pueblo, aunque no como debía, para desesperación de «Fray Junpero» y de los inefables padres de «El Debate». Pero hasta en estas cosas tan sagradas se ve la mala costumbre del hero de esperar todo del prójimo; por eso es tan grande su afición a empréstitos y suscripciones.

Por eso el conde de Romanones, tan menesteroso, pensó en llevar por suscripción nacional a unos cuantos ciudadanos nobles a la Exposición de Barcelona; claro que en el caso de que le hubiera tocado la lotería, él hubiera contribuido a la suscripción con una fuerte cantidad. Y por eso también hubo que pensar en una suscripción para que tuviera casa propia Primo de Rivera. Y hubo que pensar en varios empréstitos para que España tuviera una Deuda pública en consonancia con los demás países europeos!

En España,afortunadamente, Juan Español tiene los problemas resueltos con los empréstitos y las suscripciones. Claro que no tiene otra clase de iniciativas; pero ya es tener. Últimamente ha abierto una suscripción nacional para proclamar la República. Juan Español puede que no haga nada; pero ya verán ustedes la suscripción cómo crece!...—SAPINA.

Nota de París

Visita a «Le Populaire»

Acompañado de Kurt Lenz, un buen periodista que escribe en diarios socialistas de Alemania y Suiza, he visitado la Casa del Partido Socialista Francés, donde, en la planta baja, redacta «Le Populaire» un grupo de luchadores.

Además de «Le Populaire», los socialistas franceses publican en provincias cuatro diarios. Semanalmente aparecen también setenta periódicos propagadores del Socialismo. No es mucho, sin embargo. Ni siquiera suficiente. Ni el número de diarios y semanarios responde, en realidad, a una organización que cuenta con ciento setenta representantes en el Parlamento.

En cuanto a «Le Populaire», se encuentra en situación parecida a EL SOCIALISTA. No puede discutirse, claro está, su fondo de insostenibilidad, su idealismo. Pero «Le Populaire» no se halla en situación de competir con la prensa burguesa. Por eso, como en España, aquí la lectura del órgano central del Partido Socialista no trasciende del área, reducida, de los incondicionales. Es decir, que el Socialismo francés, a pesar de tener más de cien diputados, no ha podido desprenderse todavía de muchos obstáculos que le obligan a desenvolverse con la misma penuria de los tiempos heroicos.

Mucho pierde Francia a este respecto si se la compara con Alemania. En Berlín, por ejemplo, el «Vorwaerts», diario socialista, compete en un plano de igualdad comercial con los periódicos de la burguesía. Hay muchos periódicos en Alemania de esencia capitalista que al lado del «Vorwaerts» resultan mediocres.

Todavía no se han ido, para los franceses verdaderamente demócratas, los tiempos heroicos. Todavía tienen que batallar mucho si quieren que su influencia responda a la jerarquía de gran nación con que Francia se presenta en el mundo.

He charlado un rato con el compañero Rosendfeld, un ruso nacionalizado en Francia, que escribe en «Le Populaire» la sección de política internacional. En rigor, la conversación la he llevado yo. Porque Rosendfeld no comprendía en modo alguno el actual momento de España. No estoy seguro de que lo conozca ahora después de haberle yo informado ampliamente. Pues fuera de España — y aun dentro — no es fácil explicarse bien muchas cosas de nuestra política. Si Rosendfeld no fuera hoy más francés que ruso, es posible que comprendiera con menos esfuerzo la situación de España.

París tiene sus monumentos y un cutis fino bien cuidado. Pero París tiene llagas. Es, para la democracia, terreno difícil. Todavía se llama aquí «boches» a los alemanes. El nacionalismo y el comunismo roen la película de este gran fruto, tan deseado por muchos y prohibido para los proletarios de la Villette, que en la noche, mientras el «Moulin Rouge» gira en Montmartre sus aspas de símbolo en auge, ocultan su vida de parias en viviendas miserables.

Antonio RAMOS OLIVEIRA

París, agosto.

TRINOS

Panorama sonoro

Un dios con una trompeta me sopla el mundo al oído.
¡Cuánto ruido!

Bombo, timbal, pandereta...
¡Tres broncas en un tendido!

La cosa sale al pelo.
Galicia, dulce y mimosa, se lo ha encendido a Sotelo y compañía.
¡Que armoniosa sinfonía!

Parche, madera y metal.
¿Le tocarán otra igual cualquier día a Bugallal?

¡Tampoco esa estará mal!

El Censo con omisiones.
¿Conque habrá pronto elecciones? Puede ser.

Pues por si las llega a haber, mucho antes de que el decreto se publique, ya está inquieto don Caciue.

¿Y éste era el muerto que estaba metido en un ataúd?
¡Las plagas que «aquí» mataba gozan de buena salud!

La tierra sufre temblores, y es que se está sacudiendo los insectos. Van cayendo dictadores.

La casa desventajada de los cimientos se sale, y ya no sirve de nada por mucho que se apuntale. El demonio se la lleva, y hay que ir haciendo otra nueva.

Transcurre la noche oscura.
¿Conque se va la Censura? ¡Viento fresco! Con la brisa del alba, viene de prisa y abriendo marcha el cencerro del encierro.

Cuerno de punta buda, por la tarde a la corrida... y al otro día al entierro.

Jorge MOYA

Asteriscos

Conservadores y mauristas

«El Cantábrico» nos informa del resultado de las gestiones realizadas para fundir en Sanjurjo, con vistas a la próxima (2) contienda electoral, las dos ramas conservadoras: ruanistas y mauristas. Como antecedente será bueno tener en cuenta que el viejo republicanismo santanderino, mezclado con nuevos elementos predilectos por las doctrinas socialistas, lleno de un prestigio bien ganado, ha hecho acto de presencia en la vida pública de la montaña, disponiéndose a influir en ella de un modo vigoroso. El ruanismo, o conservatismo idóneo, se encuentra actualmente controlado por un vástago de Ruano, que sabe de los problemas políticos aquello mismo que pueden deslizar en su oído los amigos de su padre, los que, dicho sea de paso, no acreditaron, en los tiempos de su privanza, la menor capacidad política. Ruano era él solo, constituyendo todo el partido, y desapareciendo él, no ve forma de conservar lo que, gracias a sus influencias, creó. Por su parte, las huestes mauristas, merced a su prestigio por la dictadura, época en que cada maurista se creyó en el caso, para conservar su caciue, de adscribirse las mesnadas victoriosas, haciéndose de la U. P. y aun perteneciendo al somatén, se encuentran en situación particularmente difícil. Les falta el verbo de don Antonio, y si tienen a su hijo don Gabriel, carece para ellos de ascendente suficiente, y, sobre todo, le juzgan incapaz de suscitar las pasiones de su padre. En estas condiciones, unos y otros estimaron que, para conservar las representaciones de los distritos y seguir mangleando la provincia como hasta la fecha, les era indispensable una unión. Y tras ella han andado, buscándola a través de negociaciones y reuniones. Pero el resultado ha sido negativo. El hijo de Ruano, cuya candidatura se anuncia y se prepara, mediante recursos de la vieja escuela, típicamente españoles, por el distrito de Castro-Laredo, se ha opues-

to públicamente a tal unión. Seguramente que la decisión es obra de los leales consejeros que en esta su minoría política forman el Consejo de regencia. De cualquier modo, se ve que la tal unión no será posible. Es igual y puede tenerse sin cuidado.

Pero lo que en ningún instante puede encontrarnos indiferentes es el espíritu que informa esas reuniones y la torpeza con que han sido subrayadas, al punto de creer que la solución de los problemas de la Montaña depende, en su mayor parte, de lo que unos cuantos señores, completamente incapaces no ya para resolverlos, sino para entenderlos, resuelvan. No. Un simulacro de honestidad debió haber dictado a tales figurantes la conveniencia de hacer entrar en sus cálculos la opinión de la propia provincia. ¿Cómo opinan ésta? Es cosa que, al parecer, les tiene sin cuidado. Saben como opinan ellos mismos, y el imponer esa opinión suya lo fan a los viejos modos de coacción, secundados por quien, justificándose de intelectual, no tendrá inconveniente, a cambio de que resplandezca el monarquismo, de ofrecerse su autoridad y lo que de ella depende. Anoten, por lo pronto, caciues y autoridades la existencia de una conciencia vigilante, que en su día pedirá su parte en el proceso que haya necesidad de abrir a quienes no tiene en embudo en prostituir una provincia, haciéndole creer que sus intereses están por encima de la conveniencia nacional de estas horas.—JULIAN ZUGAZAGOTIA.

Una elección parcial inglesa

LONDRES, 8.—Se ha verificado la elección a diputado por Bramley, triunfando los conservadores.

La votación se descompuso así:

Campbell, conservador, 12,782 votos; Fordham, liberal, 11,176; Redwood, proteccionista, 9,483; Ashworth, laborista, 5,942.

En la anterior elección las cifras fueron:

James, conservador, 25,449 votos; Fordham, liberal, 18,872; Ashworth, laborista, 10,105.

Como se ve, todos los partidos, excepto el proteccionista, que luchaba por vez primera, han obtenido menos sufragios que en la elección anterior: el conservador, 12,667 votos menos; el liberal, 7,106; y el laborista, 4,163.

Sólo ha votado el 53 por 100 del electorado. Ello se debe a las razones de una, que mucha gente estaba de vacaciones; la otra es que desde la formación del último Censo electoral, 17,000 votantes han abandonado el distrito.—White.

El proceso de Trieste

Ejecución de cuatro procesados

ROMA, 7.—Después de oír los informes de los abogados defensores, el Tribunal especial se retiró a deliberar. Al cabo de tres horas salieron los jueces y publicaron la sentencia. Por ella eran condenados a muerte los procesados Fernando Bidovec, Francisco Valencic, Franz Marussic y Milos; Spanger, a treinta años de reclusión; ocho procesados, a diversas penas, y los dos restantes, absueltos.

La terrible sentencia se cumplió en la madrugada siguiente, siendo fusilados por la espalda los cuatro condenados.

Reunión plenaria

El Comité de la Unión General de Trabajadores

En cumplimiento de lo preceptuado en los estatutos, la Comisión ejecutiva convoca al Comité nacional a la reunión ordinaria que se celebrará el día 15 del corriente mes, en la Casa del Pueblo de Madrid, Piamonte, 2, a las diez de la mañana, para discutir el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de actas.
- 2.º Gestión de la Comisión ejecutiva (Memoria).
- 3.º Actitud política que debe adoptar la Unión General de Trabajadores de España ante los momentos actuales.
- 4.º Preguntas y proposiciones.—El secretario general, Francisco L. Caballero.

Notas de viaje

París-Amsterdam

La estación del Norte de París es un hervidero cuando llegamos para tomar el tren que nos conducirá a Amsterdam. La mañana es calurosa y la atmósfera, en los andenes, punto menos que irrespirable. Grupos de niños de cada sexo, de las escuelas públicas, con sus profesores, asaltan bulliciosamente los vagones con la ilusión de ver el mar. Tarda en formarse el tren, porque las vías de este enorme pulpo ferroviario, por necesidades del servicio, están siempre ocupadas.

En unos minutos, a empujones, brincando sobre montañas de maletas, cada viajero ha ocupado su sitio. Los rezagados le encuentran con dificultad y algunos han de ir en el pasillo. La campanilla del hotel en que están ellos nos ha preparado alojamiento la Comisión organizadora.

Después de un breve descanso salimos a la calle con los camaradas franceses. Amsterdam está en plena fiebre comercial. Las tiendas, iluminadas, permanecen abiertas hasta altas horas de la noche. Es la preparación de la fiesta de la reina. Banderas, retratos, insignias por doquier. Holanda, calvinista, país libre, no siente el problema de la forma de gobierno. Todas las religiones son consentidas, amparadas, respetadas. El catolicismo romano está en minoría, pero goza de la misma consideración que la religión oficial, protestante. El anarquismo tuvo siempre persona-



Hotel de la playa de Scheveningen (La Haya), donde fueron alojados con un banquete los delegados al XI Congreso internacional tipográfico.

che comedor comienza a funcionar. Rápidamente cruza el tren la banlieue parisiense. Por todas partes casas y tierra cultivada. Francia no es país de emigración, sino de absorción de emigrantes. ¡Con lo fácil que sería hacer lo mismo en España!

En mi departamento han subido dos matrimonios belgas. Llevan juzgados de París para sus hijos. Al ser preguntados en la frontera, lo declaran, pagan y no son molestados con nuevos registros. La tasa aduanera no les ha parecido excesiva. La revisión de equipajes se hace en el vagón, sin detenerse el tren. Mi maleta pasa por Bélgica sin ser abierta porque no desciendo del coche.

Desde el vagón restaurante vemos el cruce de frontera. Las poblaciones belgas son más densas aún que en Francia; y las estaciones, más frecuentes. Pero el tren no se detiene. El Hainaut, el país negro de Bélgica, ha pasado ante nosotros como en una cinta cinematográfica. Millares y millares de mineros y de metalúrgicos trabajan en él. Es la fortaleza roja del Partido Obrero, y nuestra vista sigue con emoción la visión gigantesca de sus altos hornos y de sus lavaderos de carbón. Bélgica, tan pequeña que se cruza en todas direcciones en unas horas, tiene una industria poderosa. España, varias veces mayor, está en crisis permanente, exportando sin elaborar sus primeras materias.

El tren se ha detenido. Estamos en la estación del Mediodía, en Bruselas. Muchos viajeros descienden, pero hay muchísimos más preparados para ir a Holanda, hasta el extremo de tener que agregar dos coches más. En Amberes, la carga humana continúa aumentando. Los pasillos están llenos. De pie, entre equipajes, hace el viaje hasta Amsterdam el camarada Alejandro Theunissen, delegado de los tipógrafos de Bélgica, según nos enteramos al llegar.

Los aduaneros holandeses no se inquietan mucho por la entrada de pasajeros. El registro es superficial. Han desaparecido las fábricas, con su bosque de chimeneas y sus casas ennegrecidas, para dar paso a la tierra holandesa, llana, dulce, húmeda. El caserío, diseminado, es menos abundante. Hay mucho ganado vacuno, que huye del sol cuando puede, cobijándose bajo la sombra de los árboles.

Con los primeros pueblos holandeses hacen su aparición los colores nacionales, los gallardetes y las cadenas. Es la preparación de la fiesta a que da lugar el santo de la reina Guillermina. Rotterdam, con su puerto magnífico, está empavonado. En La Haya se detiene el tren unos minutos. El calor, agobiante, comienza a declinar con la tarde. Los trenes holandeses tienen tracción eléctrica, vía archibode y estaciones colosales, de tipo germánico. El material, moderno, es cómodo y puede competir con el de los países mejor organizados. En una hora hemos llegado a Amsterdam desde La Haya. Al pie del vagón, el camarada Ponstein, de la organización tipográfica holandesa, nos espera. Fuera están Grunbacher, el secretario internacional, con los compañeros Liouchon y Journeau, de Francia.

Liouchon, secretario de la organización francesa, es un antiguo conocido nuestro. Estuvo en Valencia en el Congreso de la Federación Gráfica España en que se decidió ingresar en la Internacional. Journeau es el secretario adjunto de la Federación del país vecino. En el

Andrés SABORIT
Amsterdam, 2 de septiembre.

Un editorial del «Daily Herald»

LONDRES, 8.—El diario laborista, comentando la adopción por el Congreso de las Uniones Obreras de la protección intertemporal, dice que el mundo moderno no necesita ni librecambio ni comercio estrangulado por las tarifas aduaneras.

Las Uniones Obreras no quieren un tipo económico que haga la guerra ni a unos Estados Unidos de Europa ni a Norteamérica.

Desean tan sólo una sabia economía, en la cual las riquezas mundiales sean controladas por los Gobiernos en beneficio de la Humanidad.

Elas quieren una organización económica del imperio que juegue su parte en esa Federación mundial que es su ideal definitivo.

Las tarifas aduaneras son las causas de la guerra económica. Deben ser, por tanto, repudiadas. Lo que se pretende no es una guerra comercial, sino llegar a decisiones comunes.

Las Uniones Obreras laboran por una Federación mundial que haga la paz económica.—White.

ALEGORÍA, por Félix



EL CAPITAL Y EL TRABAJO